

Señora Espinosa, la semana pasada apareció el presidente Pedro Sánchez en rueda de prensa, desde Marruecos, congratulándose de que la relación comercial con dicho país había ascendido en 2022 a más de 20.000 millones de euros. Los datos, además, muestran una balanza comercial a favor de España. Todo es estupendo. Sin embargo, si analizamos un poquito en profundidad, vemos que no es oro todo lo que reduce. Efectivamente, el saldo comercial es muy favorable a España en combustibles, plásticos o maquinarias. Pero ¿a qué no adivinan ustedes en qué sectores el saldo es favorable para Marruecos?

Si han pensado en pesca, en productos animales y vegetales, han acertado. Pescados, un 1.000% favorable a Marruecos; carnes un 400% y hortalizas un 2.500%. Esto no lo cuenta el señor Sánchez, pero los agricultores, ganaderos y pescadores españoles lo tienen claro. Y ya no aguantan más mentiras y han dicho: ya basta. En este sentido, yo les lanzo a ustedes una pregunta: ¿por qué tiene que ser siempre el sector primario la moneda de cambio para todos los acuerdos comerciales de España y la Unión Europea? (Aplaudiments)

Estos días se escuchan muchas declaraciones solicitando el fin de las bonificaciones, lo que usted me ha comentado, las importaciones de Egipto en el Puerto de Castellón. Aunque, por supuesto, estamos a favor de esta medida y toda piedra hace pared, estamos desviando la atención del problema real. Eliminar estas bonificaciones, e insisto que nos parece muy bien, supone un impacto –tomen nota, por favor– de 0,00036 euros el kilo de naranja. ¿Realmente piensan que con esto solucionamos todos nuestros problemas?

Hay que ir al problema de raíz, que no es otro que una política comercial europea, apoyada por el Gobierno de España y por muchos socios comunitarios, a los que solo les importa poder vender lavadoras y coches, aunque tengan que sacrificar para ello a nuestros productores primarios. Una política que no tiene inconveniente en aplicar a los agricultores europeos unas normas que no se atreven a exigir a terceros países. Una política que nos deja en clara desventaja, al no poder competir en igualdad de condiciones. Ahí es donde tenemos que poner el foco y ahí es donde tenemos que trabajar todos juntos como defensores del campo valenciano, para revertir esta situación injusta y desleal. Nos lo están pidiendo a gritos nuestros agricultores y ganaderos hoy mismo. ¿Piensan darles la espalda, porque se lo ordenen desde Madrid, o serán valientes y defenderán a los ciudadanos que les han votado?

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Termine, *conseller*.

El senyor conseller d'Agricultura, Ramaderia i Pesca:

...Mire, en cuanto a inspecciones, se han incrementado en más de un trescientos setenta y cinco por cien en almacén, las inspecciones de etiquetado, que son las que son nuestra competencia. De ellas, solo ha habido dos desfavorables...

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Termine, *conseller*.

El senyor conseller d'Agricultura, Ramaderia i Pesca:

...Y en cuanto a la PAC, que le he comentado antes –ya termino, presidente–... En cuando a la PAC, que le he comentado antes, ya se lo expliqué en la comisión. Yo si quiere se lo vuelvo a explicar, pero bueno...

Gracias. (Aplaudiments)

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Muchas gracias.

Pasamos a la pregunta 193, formulada por el diputado José María Llanos Pitarch, del Grupo Parlamentario Vox Cortes Valencianes, al Consell, sobre los seguros agrarios, registro de entrada 10.339. Será sustanciada por el *conseller* de Agricultura, Ganadería y Pesca, registro de entrada 11.675, y será formulada por el señor don Joaquín Alés, según escrito, registro de entrada 13.126, del Grupo Parlamentario Vox Cortes Valencianes.

Tiene la palabra el ilustre diputado Joaquín Alés.

El senyor Alés Estrella:

Gracias, presidenta.

President, consellers, señorías. Buenos días, ya casi tardes.

El sistema español de seguros agrarios, denominado Seguros Agrarios Combinados, tiene como objetivo establecer una cobertura técnica y financiera del sector para hacer frente a los graves daños causados en las producciones por riesgos imprevisibles, no controlables y de consecuencias catastróficas. Se basa en la participación conjunta de instituciones públicas y privadas, en la participación voluntaria tanto de las compañías aseguradoras, que actúan a través de la sociedad Agroseguro, bajo la fórmula del coaseguro, y luego la participación también voluntaria de agricultores y ganaderos, que lógicamente son los asegurados. El sistema de ayuda pública se articula en dos vías: el ministerio de agricultura articula su ayuda a través de la sociedad Enesa y la ayuda de las comunidades autónomas. En el caso de la Comunidad Valenciana, esa subvención se descuenta automáticamente en el momento de la contratación, es decir, tiene forma de descuento en el precio de la prima.

Bien, pues una vez expuesta esta breve introducción teórica, pasemos a analizar el contexto, contexto que todos conocemos, y es el de una extrema vulnerabilidad general del sector primario valenciano, producto de una combinación de factores. Factores climatológicos, como la pertinaz sequía, como factores políticos, las consecuencias de la guerra de Ucrania y la desastrosa interacción entre los tratados de

libre comercio con terceros y las exigencias planteadas por el paradigma de la transición ecológica en forma de Pacto verde europeo. El contexto, insisto, es el de una extrema vulnerabilidad en el que cualquier ayuda es más que bienvenida por los protagonistas del campo valenciano.

Una vez conocidos, por lo tanto, la teoría y el contexto, pasemos a ver cuál es la actuación de las dos administraciones involucradas en las ayudas a los seguros agrarios, el ministerio socialista del señor Planas, el gobierno del señor Sánchez, Pedro Sánchez, y la *conselleria* dirigida por el señor Aguirre, el gobierno valenciano de Vox y Partido Popular.

La Conselleria de Agricultura, Ganadería y Pesca ha aumentado la partida presupuestaria destinada a apoyar la contratación de seguros agrarios en un 13,1%, lo que supone un importe total de 32 millones de euros. Nuestra *conselleria* de agricultura es la que más aporta al sistema de seguros en toda España, seguida, muy de lejos, con menos de la mitad, por Cataluña y, en tercer lugar, Castilla y León, consejería de agricultura también dirigida por Vox.

Por su parte, el ministro socialista de agricultura, el señor Planas, destacó en el pasado mes de octubre, en el congreso internacional de seguros agrarios, destacó la importancia de los seguros agrarios para garantizar la viabilidad del sector agrario, actividad expuesta a todo tipo de adversidades climáticas, enfermedades, incendios y otros fenómenos catastróficos. Todo hacía indicar que el ministerio había interiorizado el contexto de extrema vulnerabilidad del agro español y que iban a echar el resto, que iban a ponerse hombro con hombro con los agricultores y ganaderos. Pues bien, el Gobierno de España, dirigido muy a nuestro pesar por el Partido Socialista, y más concretamente, y más a nuestro pesar todavía, por el señor Sánchez, Pedro Sánchez, ha decidido reducir la línea de ayuda a los seguros agrarios en un 10,5. Han oído bien, una reducción del 10,5.

Conseller Aguirre, ¿cómo es posible? ¿Cómo es posible que, ante el contexto tan complicado que se prevé para el campo español en general, y valenciano en particular, su *conselleria*, materializando el compromiso de Vox con el campo, asuma su responsabilidad de forma lógica, de forma solidaria y sacrificada, arrime el hombro con el sector primario, y el gobierno de la nación, el gobierno del señor Sánchez, responda de forma inversamente proporcional, responda de forma ilógica, responda de forma irresponsable e insolidaria ante el campo español? ¿Cómo es posible?

Gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Muchas gracias.

Tiene la palabra el honorable *conseller* de Agricultura, Ganadería y Pesca, señor Aguirre.

Cuando quiera.

El senyor conseller d'Agricultura, Ramaderia i Pesca:

Buenos días.

Muchas gracias, señor Alés.

Señorías, los seguros agrarios, efectivamente, son, sin duda alguna, una de las herramientas más importantes de las que disponen los agricultores y ganaderos, a la vez que una de las más valoradas para el sector. Constituyen un instrumento eficaz para garantizar sus rentas y proporcionan una adecuada cobertura frente a los riesgos que puedan producir pérdidas económicas en sus explotaciones. Así se ha entendido siempre desde la Comunidad Valenciana, en donde las subvenciones a la suscripción de seguros agrarios han situado a nuestra región en la primera posición de España, siendo la que más apoyo presupuestario brinda a esta línea. Solo la aportación de nuestra *conselleria* supone un 32,1%, efectivamente, de todas las aportaciones estatales. Por hacernos una comparación, la siguiente región es Cataluña y duplicamos esa aportación.

Sin embargo, este esfuerzo que soportamos todos los valencianos no se ve compensado con los resultados esperados para los agricultores y ganaderos, que claman contra unos mecanismos que no compensan realmente las pérdidas que sufren y que les suponen en muchas ocasiones más dolores de cabeza que soluciones reales. Así lo estamos percibiendo estos días con las continuas protestas en el campo y en sus manifiestos, dentro de los cuales siempre se hace referencia a la necesidad de mejorar el sistema. Todas las organizaciones agrarias valencianas y cooperativas reivindican la necesidad de que se produzcan cambios estructurales en los seguros agrarios.

Y razones para ello no les faltan. El año pasado se presentaron en la Dirección Territorial de Levante un total de 130.000 siniestros. ¿Saben ustedes cuántos se atendieron? 82.000, apenas un 62%. ¿De verdad que todo el esfuerzo económico y de tramitación de todas las pólizas sirve solo para cubrir el 62% de los casos? Y la situación se agrava más en el caso particular de los cítricos, con tan solo un 43% de los siniestros atendidos. La situación, como ven, dista mucho de ser la deseable, y coincidimos plenamente con las reivindicaciones del sector para que el ministerio y ENESA hagan una revisión profunda del sistema de seguros.

Por nuestra parte, no solo mantenemos la dotación presupuestaria que aporta nuestra comunidad, sino que la hemos aumentado de 28 millones a 32, una apuesta clara del Consell por apoyar al sector primario. No olvidemos tampoco que esta línea es ampliable y que, por ejemplo, el año pasado ya tuvimos que ampliar los 28 millones iniciales a 34 al final.

Sin embargo, no vemos ese mismo apoyo por parte del gobierno de la nación. Como usted ha dicho, el ministro Planas anuncia una retahíla de propuestas vacías de contenido, pero luego, a la hora de la verdad, nada. Lo cierto es que desde el ejecutivo de Pedro Sánchez se ha pasado de 317 millones del año 2023 a 284 para este. En fin, estas son las medidas reales del ministerio, recortar ayudas a los productores nacionales para dárselas a terceros países muy amiguitos. Nosotros seguimos una política muy diferente y escuchamos las necesidades del sector. Hemos focalizado nuestro apoyo a los sectores más vulnerables, los del secano. Así, hemos aumentado las ayudas del seguro de

cultivos tan significativos como el olivo, la vid, la cereza o el almendro, que incrementarán la ayuda en un 70% sobre el módulo base.

Pero no solo nos acordamos de la agricultura, sino también de la ganadería. Hemos incrementado para este mismo año los importes unitarios de ayudas a la retirada y destrucción de animales muertos para explotaciones de porcino, bovino, ovino y caprino. Con estos incrementos alcanzamos el máximo importe permitido por la reglamentación europea. Señores diputados, como ven, desde el Consell, aumentamos la apuesta por este sistema y mejoramos las condiciones de aplicación para los agricultores y ganaderos valencianos, llegando incluso hasta el máximo permitido por Europa.

Sinceramente, no hacemos como nos comentaban antes, por ejemplo, con la idea del plan citrícola, que sí, lo plantean, pero luego se olvidan de desarrollarlo y de dotarlo. Nosotros lo valoraremos, tenemos una reunión próxima con el señor Borrás y su equipo, y valoraremos las posibilidades de su desarrollo.

En fin, quiero decirles que nos sentimos orgullosos de liderar el sistema en España, pero exigimos una revisión estructural, seria y profunda, que ofrezca al campo las garantías y coberturas necesarias. Necesitamos que el Gobierno de España esté a la altura de las circunstancias y no solo que revise con atención el sistema de seguros, sino que lo dote presupuestariamente, con un incremento que, como mínimo, iguale al de la Comunidad Valenciana. La aportación del gobierno nacional es similar a la del año 2010. ¿Creen ustedes que los costes y la situación son compatibles, son comparables a los de 2010? Si tienen dudas, pueden salir a la calle y preguntarlo.

Gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta de Les Corts Valencianes:

Muchas gracias.

Pasamos a la pregunta 170, formulada por la diputada María Gómez, del Grupo Parlamentario Popular, a la *consellera* de Medio Ambiente, Agua, Infraestructuras y Territorio sobre actuaciones en materia de infraestructuras hídricas, registro de entrada 10.068.

La senyora Gómez García:

Buenos días, señora presidenta.

Señorías.

La política del agua es uno de los ejes principales de este gobierno presidido por Carlos Mazón. El agua, con mayúsculas, es un tema fundamental para la Comunidad Valenciana, especialmente para la provincia de Alicante y vital para el desarrollo económico de la Vega Baja. Por cierto, señores diputados del PSOE, no puedo entender cómo han votado en contra a la ampliación de los plazos para ayudar a los ayuntamientos de la Vega Baja, (*aplaudiments*) la mayoría de su partido, la mayoría gobernados por el Partido Socialista.

Y, luego, no entenderán los resultados de las elecciones; pues, hoy he comprobado yo que el PSOE ni entiende ni comprende ni aprecia a la Vega Baja. (*Aplaudiments*)

Seguiré con otro tema fundamental, como digo, y vital para la Vega Baja. La semana pasada pudimos comprobar una reunión que realizaron el presidente Carlos Mazón, la *consellera* Salomé Pradas, junto a la ministra de transición ecológica, Teresa Ribera, en donde se adquirió un compromiso claro de mirar al futuro y avanzar hacia delante, con diálogo y pactos entre todas las partes y entre todas las comunidades afectadas, escuchando a los técnicos y con el compromiso del gobierno de no actuar de forma unilateral en los temas que nos afectan.

Para que vayamos todos en la misma dirección y estemos de acuerdo en los planteamientos frente a otros territorios, es muy importante la formación de la mesa del agua de la Comunidad Valenciana, propuesta por nuestro presidente, donde sean los expertos técnicos de nuestro territorio los que aporten soluciones con rigor y eficiencia y nos unamos como región. Esta es la manera, no crear trincheras ideológicas y posturas inamovibles que nos enfrentan y no nos llevan a ninguna parte y no levantar muros... Bueno, sí nos llevan, con el Partido Socialista, a más de treinta recortes ideológicos del trasvase Tajo-Segura que hemos sufrido en los últimos años; nos llevan a que nuestros agricultores tengan incertidumbre para planificar sus cultivos y que estén hartos de que se les culpabilice de los males del mundo; nos llevan a que se den soluciones tan extravagantes como llevar el agua a Cataluña, cuando les afecta un problema de sequía que hace más de treinta años que se sabía que esto iba a ocurrir y que tengamos que llegar a esas soluciones estrambóticas, como las que estamos viendo.

Pero, bueno, *consellera*, este es nuestro camino, dialogar con rigor y con argumentos técnicos contrastados, pero, al mismo tiempo, exigir y reivindicar, sin descanso, la solidaridad hídrica que nos merecemos como territorio, ya que aportamos nuestro turismo y nuestra producción agrícola, puntera en Europa. Somos la cuarta comunidad en aportación al PIB nacional y, por tanto, debemos exigir esa correspondencia. Esto es así de sencillo, señorías.

En la Comunidad Valenciana ya hemos demostrado que hemos sabido aprovechar este recurso mejor que nadie en toda Europa. Hemos cuidado de cada gota de agua trasvasada, además de haberla pagado bien cara. Somos líderes en datos de rendimiento de nuestras tuberías para evitar las pérdidas de agua en los municipios y líderes también en la reutilización del agua depurada y, por supuesto, en el uso del agua para regar nuestra huerta.

Por tanto, *consellera*, para realizar una política completa y real de agua, primero se necesita una planificación de infraestructuras hidráulicas, que ahora nos pasará a explicar, y, en segundo lugar, tal y como dije ayer, aquí, en este hemisferio, pedir y exigir al gobierno que cumpla con sus obligaciones, que garantice el agua para riego de calidad en las cuencas deficitarias, como es la cuenca del Segura, mediante trasvases –que se puede hacer–, que tengamos previstas soluciones para la sequía, que es cíclica también, es cíclica y, para eso, está la solución de la desalación y que tengamos previstas soluciones para las graves inundaciones, que también son cíclicas, y reclamemos las inversiones que le corresponden a nuestra cuenca.